

Sesión 2: La humildad en la familia

Resumen de la charla del filósofo Francesc Torralba “Redescubrir la humilitat” (en catalán)

1. Introducción

-Para san Agustín la humildad es la madre de todas las virtudes, la fuente de la que emanan todos los buenos hábitos.

-Santa Teresa expresa el principio de humildad: “no hablaré de nada que no haya experimentado unas o más veces”.

-Humildad es tener consciencia de nuestros propios límites e imperfecciones (la edad ayuda por toda la experiencia vivida.... A los jóvenes les cuesta más ser humildes). Humildad viene de humus (tierra, la parte más baja del bosque), la propia palabra nos lleva a nuestra condición finita y vulnerable.

-La humildad no forma parte de las 4 virtudes cardinales ni de las 3 virtudes teologales. No se reconoció en el mundo greco-romano, pero sí en el cristianismo. Tampoco tuvo mucha importancia en el mundo moderno, pero cobra importancia tras los grandes desastres del siglo XX en el que los grandes fracasos de las guerras y genocidios manifestaron la incapacidad de los humanos de llegar a acuerdos a través del diálogo.

2. Imágenes falsas de una persona humilde

-No es crisis de autoestima ni autodestrucción por ver solo las carencias propias. No es compararse con los demás sino mirar hacia dentro y reconocer los dones y las carencias de uno mismo sintiendo como dice san Agustín que en lo más íntimo de mi interior está Dios.

-No es ser un cobarde o un pusilánime, alguien que no se atreve a nada.

-No es adoptar una actitud de sumisión.

3. Frutos de la humildad

-La persona humilde genera una corriente de simpatía, nos gusta estar y trabajar con ella. El exceso de ego es capaz de destruir cualquier relación.

-La humildad abre la puerta de la escucha (si pienso que ya lo sé todo, no necesito escuchar). El humilde se pregunta el motivo de no entender algo y reconoce que puede aprender del otro y por lo tanto no se autorreferencia y manifiesta indiferencia hacia el otro, sino que se abre y le escucha, lo que le hace sentirse digno.

-Es metafísicamente imposible pedir perdón y perdonar si no se es humilde. La soberbia obstaculiza cualquier posibilidad de redención (yo no me puedo equivocar...). También el que perdona necesita ser humilde y no tener rencor.

-La humildad acota el territorio y potencia el conocimiento: solo hablas de lo que tienes experiencia, reconoces cuál es tu campo y callas y aprendes sobre los otros temas.

-La humildad predispone a dejarse ayudar: reconoces que solo no puedes y eres capaz de solicitar ayuda. Primas la vida comunitaria versus la vida individualista.

-La humildad te abre a Dios, te hace ser consciente de los muchos dones recibidos y por lo tanto abre la puerta a la gratitud. Reconocemos que todo es gracia y no mérito y agradecemos a Dios y a los demás todo lo recibido. Mejor no posponer el agradecimiento: no sabemos si habrá un mañana y, en caso de que lo haya, si esa persona estará en él.

Fuente: https://youtu.be/n_FWuKFWAH8?si=TSiyRnmP2B-opsM1

(charla del 24 de octubre de 2024 en el Monasterio de Sant Cugat)

Preguntas para compartir en el grupo

1. ¿Te consideras una persona humilde? ¿En cuáles de los aspectos que menciona Torralba, crees que eres fuerte y en cuáles puedes mejorar?
2. ¿Cómo podemos cultivar la virtud de la humildad en la familia? Aportemos ideas concretas.